

LA TRACA

VERBENA del barrio político (Bloque de izquierdas)

— Arreglando
las luces de los de
arriba... y encen-
diendo la sangre
de los de abajo...
(caverna).

25
cts



Se murmura...

...que a la izquierda republicana de Cataluña no le preocupa el voto femenino.
 ...que la mujer, por su gran corazón y sentimientos delicados, comprende mejor que los hombres el alcance de esos ideales.
 ...que lo demuestra así el esfuerzo que vienen realizando las mujeres de izquierdas.
 ...que los sinvergüenzas políticos de las derechas nunca pensaron reconocer el derecho femenino al voto.
 ...que después de haberse concedido la República piensan aprovecharlo en su favor.
 ...que en confesonarios y sacristías se trabaja con más actividad que en los centros políticos.
 ...que a las penitentes que ofrecen votar contra la República se les absuelven todos los pecados, por gordos que sean.
 ...que algunas zorras, ante esa promesa, se han soltado el pelo y no se privan de nada.
 ...que los maridos cuentan los votos por cuernos.
 ...que muchos de ellos van a sacar más cuernos que votos.
 ...que desgraciados los que saquen más votos que brotes en la cornamenta.
 ...que no habrá cabeza capaz de resistir el enorme peso córnico.
 ...que los ciervos envidiarán, por viejos que sean, la esplendidez de ramificaciones frontales.
 ...que la mujer republicana des-
 peinará a la puerta de los colegios electorales a las brujas cavernícolas que pretendan, por dinero, sobornar a las hijas del pueblo.
 ...que éstas saben, de sobra, dónde está su verdadero interés.
 ...que hartos años han sufrido esclavitudes y vejámenes por carencia de derechos y exceso de deberes.
 ...que como la República les ha hecho justicia, a ella dedican sus amores.

Libros y teatro

Un estreno sensacional

Nuestro corresponsal en Chinchón nos comunica haberse estrenado en aquella aristocrática ciudad del aguardiente sin azucarillos la obra del humorista don Honorio Maura, titulada nada menos que *La Divina Comedia*. El público la aplaudió a rabiar; pero nos parece que no se divertiría mucho, por la altura intelectual en que campea la obra.

Rivas Cherif, el afortunado cuñado, campeón de literatura y subvenciones, inmediatamente que supo el triunfo de la



— ¡Sinevergüenzas; casarse por lo civil!... Ni misa, ni derechos, ni par-
 chos... ¡Así se te quede dentro y te
 sañe el pecado más mordido!

PARA LA TRACA

Laicismo mínimo

Hace poco, en Madrid, un alto enchufado socialista propinó a un retoño suyo el clásico capucete o chapuzoncillo bautismal. Si el pequeño socialista o succionalista, así remojado como un bacalao, sale a su padre en la indudable disposición para chupar del bote, le auguramos brillantes éxitos en el ramo de electricidad, vulgo enchufismo.

Por lo que hace al papá del nene prodigio, ya nos explicará cómo concilia su republicanismo y su marxismo con la cábala. Esperamos sentados para no cansarnos.

La misma dificultad encontraría para sincerarse otro polimamante generalicio—de la Generalidad catalana—, que también le ha sacado los diablos del cuerpo a un pequeño vástago suyo sumergiéndolo en agua bendita.

Se repiten estos escándalos con demasiada frecuencia. Las altas esferas republicanas están llenas de arrivistas, de sujetos sin ideales y sin escrúpulos, de republicanos teóricos, honorarios o nominales, y que sólo lo resultan efectivos a la hora de presentarle la cuenta de sus gastos a Mariana.

Al señor que explota la República sangrándola por tres o cuatro venas, sin más título ni merecimiento que poner la cara cuando van a escupir Azaña, Prieto o Maciá y decirles "Escupa usted aquí mismo" ¿es mucho exigirle que se limite a inscribir en el Juzgado la prole que le nazca?

Nosotros creemos que no. Si prevaleciesen nuestros criterios políticos se hilaría en ésta y en otras cosas mucho más delgado de lo que se hila. Y así ningún sacristán disfrazado de demagogo nos la daría con Holanda.

Quien no estuviera casado civilmente habría de ser inhabilitado en el nuevo régimen para el ejercicio de empleos y cargos públicos.

Si solam entese aplicase esta norma quedarían en cuadro las Cortes, el Gobierno y la administración pública, civil y militar.

Mejor. Así se depuraría el Estado y nos libraríamos de conspiradores, traidores y otra carcoma.

Por lo menos no nos pondrían en ridículo los que encienden una vela a Marx y otra a March, los que están con Jesús y con Lerroux, los que aparentan fobia congregacionista y luego resulta que tienen una hija educándose para santa en las monjas y a las seis de la mañana ya está su mujer todos los días en el confesonario, recibiendo espantada la absolución o la comunión y columpiándose en brazos del cura.

ANGEL SAMBLANCAT

obra, solicitó recursos económicos del Gobierno para representarla en la Mezquita de Córdoba.

Después de todo esto, hemos sabido que se ha querrellado contra don Honorio Maura un tal Dante Alighieri, toscano, alegando que le han plagiado *La Divina Comedia*. El Juzgado de Chinchón no ha creído pertinente admitir la denuncia, alegando que dicho señor Dante es un loco con ganas de molestar al hermanito monarquizante e ilustre comediógrafo de Maura el Revoltosillo.

La moda de los santos

Desde que a Marquina se le ocurrió llevar a escena su pía obra *Teresa de Jesús*, en vista del éxito taquillero de estas comedias entre los elementos de la caverna, los corifeos ondulados del A B C se han dado con asombrosa fecundidad a llevar a escena acarameladas comedias religiosas. Ya han aparecido «San Francisco de Asís» y «Santa Teresita del Niño Jesús», con formidable éxito en taquilla. A partir del visto negocio que significan estas gaitas religiosas por el favor de la caverna, todos los niños ondulados y acaramelados ¡ay! de los cafés volantes de Madrid se han puesto a fabricar

lizar vidas de Santos. Hay uno que se propone llevar a escena todo el Año Cristiano.

En verdad que los santos no podían haber llegado a más siendo escenificados por nuestros blandos comediógrafos monárquicos, ni el teatro a menos, viendo introducir en los ámbitos de su arte toda la porquería santoral.

Bien estaban ya los santos muertos en los calendarios, y suponemos que muchos de ellos van a oler mal en escena. ¡Ganas de desenterrar cadáveres podridos!

Con esta marcha teatral, dentro de nada veremos a la Virgen María sacada a las tablas y burlando a su manso esposo canónico o haciendo la carrera, pues que la Santísima Virgen tiene de todo.

¡Rediós, cómo está el sexo! ¡Pero qué ricos estos dramaturgos píos! Y pensar que a estas horas huelgan las perreteras y ¡ay! los cargos de fre-gadoras en las reglamentadas casas de prostitución...

En su lugar descanso

Hace unos días, el feo García Sanchiz hubo de largar una de sus manidas charlas camelísticas y acarameladas en cierto pueblo. Y como quiera que la grey clerical y cavernaria no sabía en los locales disponi-bles para dar actos públicos,

Se asegura...

...que algún ministro fué siempre enemigo de una amnistía de la amplitud que solicitaban ciertos titulados «órganos de la opinión».

...que éstos se dividían en dos sectores.

...que uno de ellos fingía inspirarse en la libertad y la democracia.

...que el otro sector es el integrado por la nefasta C. N. T. y la disolvente F. A. I.

...que los dos son igualmente enemigos de la República.

...que como ha dicho con clarísima visión de la realidad ese ministro, no debe regatearse la generosidad en favor del vencido cuando el régimen sale incólume del combate y éste ha concluido.

...que no estamos en esas condiciones.

...que sería abrir las puertas de cárceles y presidios a delincuentes de profesión, de las organizaciones sindicalistas inductoras, cómplices y encubridores de delitos ajenos a la lucha social.

...que la generosidad estaría justificada en los meros delitos de opinión, pero no con los que se sublevaron contra la República.

...que la situación de España no está como para dejar semivacías las prisiones.

...que la canalla monárquica y los locos extremistas no agradecerían la generosidad de la bondadosa República.

...que, muy lejos de ese reconocimiento, se pondrían «farrucos», achacando el perdón a miedo.

...que la experiencia viene demostrando que esto es certísimo.

...que salen de la cárcel, tras de una detención gubernativa muy atenuada más flamencos, más chulos y más desvergonzados que antes de ser castigados.

...que si en la cárcel sufrieran lo que nosotros, en régimen común del todo, otra cosa sería.

hubo de habilitarse la iglesia para que Sanchiz perorara. Es rigurosamente cierto que el pollo habló desde el púlpito, y las hordas oyentes bramaron de regusto oyendo los latiguillos monarquizantes del mimado de A B C, y hasta hubo aplausos dentro de la casa de Dios habilitada para mítines.

No nos ha sorprendido esto; ya sabíamos que García Sanchiz era un sochantre que va a vivir al calor de las levitas alfonsinas. Tiene madera de sacristán.

¿Cómo está el patio!

A nuestro compañero Martínez Carrasco le procesaron recientemente por el título de



—Esta TRACA nos conoce mejor que nuestros padres.
 —Membre, nuestros padres no nos han visto nunca. El les conoce a los padres.



El euriata. — Está sola, desnuda, en descampado y calurosa. ¡Malditos sean los inconvenientes!...

unos folletos de ateísmo. En plena República se procesa por titular a Dios mala entaña y a la Virgen de ridícula.

Lo épico es la clasificación del proceso. Pásmese el lector: ¡por escarnio al Dogm acatólico! Como si se hubiera inventado el lenguaje apropiado para poder escarnecer al Dogma católico.

Y nuestro compañero, que tiene más bríos que Albiñana, se ha embalado y prepara una serie de folletos que editará LA TRACA, que son flores para nuestra amada religión. ¡Con decir que lo van a canonizar!...

Un enterado

Díaz del Moral, autor de un librejo titulado *Oligarquía y Enchufismo*, que se vendió por salir de la caverna, se ha dado cuenta que el turrón está hoy en las filas monárquicas, y ha comenzado una serie de estridencias que le llevan a la fama. ¿Pero qué darán los clericales a los pollitos literatos de Madrid? Nos suponemos lo que dan. No tomar, ¡por si las moscas!, de lo que dan los religiosos.

En fin, que la clericanalla se agita por un exceso de bondad en la República, que a estas horas debía haber colgado a todos los que sirvieran para ello y haber dotado de cartilla a todos esos jovencitos con excesiva vista en el ojo.

PORFIRIO HIERRO



—¿Qué le ha dicho el padre Cipote?
—Que está creventao después de tirarse al cuerpo catorce confesiones.
Que a usted se la tirará mañana.

GOZOS DE SAN JOSE

Teatro divino

Habría observado el lector que desde que el gran poeta Eduardo Marquina dió en la flor de escribir su "Teresa de Jesús", ha cundido el ejemplo entre los cavernícolas arrivistos de la literatura, y no parece sino que van a trasladar toda la fauna divina desde los altares de la Iglesia al tinglado de la farsa.

Detrás de la Virgen de Avila, como invitándola al vals, ha ido el "pobrecito de Asís"; después parece que les tocará el turno al pelele de Loyola y al patrón de las niñas sin novio y de los objetos perdidos.

No podrá faltar, porque sería desgraciar la colección, San Pedro, que es una gran figura de sainete, con su gran calva y sus llaves de las puertas del cielo; por cierto que yo le haría salir a escena rodeado de serafines traviesos, tirándole de la túnica y arrojándole chinitas, para enrrabiarle y sacarle de sus casillas, cantándole aquello de

"San Pedro, como era calvo,
le picaban los mosquitos,
y su madre le decía:
—¡Ponte el gorro, Periquito!..."

Tampoco pienso que estaría mal la canción del "morrongo", cantada por la Magdalena mientras ungiera con un ungüento la cabellera de Jesús.

Asimismo no será bien que los místicos autores se dejen en el tintero a Santa María Egipcíaca y a Santa Lutgarda, que eran tan caritativas y despreciadoras de su cuerpo que, como las reinas Doña Urraca e Isabel II, le daban, digámoslo con el viejo romance:

"A los moros por dineros
y a los cristianos de balde"...

Nadie les podrá negar que esto era verdadero amor al prójimo, y por lo tanto digno de predicarse, aunque sea en malos versos y peor prosa.

Cunda el ejemplo para bien de los empresarios logreiros, aunque es lo cierto que ya les va fallando el truco, pues el mismo público con que cuenta se va llamando "Andana", para descrédito de los autores chabacanos y de los mismos fantoches que ponen como personajes de esos dramas neos y absurdos que dejan en mantillas aquellos otros que se representaban en el siglo XVIII y con los que acabó el buen sentido del conde de Aranda.

DIEGO SAN JOSE

Encuestas arriba de LA TRACA

¿Qué van a hacer los diputados durante las vacaciones?

Azaña

Tomar fuerzas para gobernar quince años más. Aunque haya cuarenta y seis crisis.

(Diga usted que sí, don Manuel. Es usted el Guerrita de la política.)

Prieto

Sembrar ajos y cebolletas. Después recogeré enlaces ferroviarios.

Largo Caballero

Me tumbaré Largo Caballero y tendido. Hay que descansar.

Royo Villanova

No lo sé todavía. Yo pensaba aprovechar estas vacaciones para atender a mi cátedra de Valladolid y que no dígan que la tengo desatendida; pero mire usted por dónde da la casualidad de que en este tiempo está también cerrada la cátedra.

¡Tengo más mala suerte!

Lerroux

Yo ya no estoy ni para descansar. Todo lo hago al revés. Me iré a la sierra y me arriaré a un pino verde, como el

de la copla. Todo será que se me estropee la americana.

Martínez Barrios

A mí no me hable usted de vacaciones ni de «na». Yo lo que quiero es llegar a ministro alguna vez. Que me parece que me voy a ver negro. ¡Con lo feliz que fui en aquellos tiempos y lo que presumía yo en el auto oficial!

Unamuno

Vacaciones: de vacuos, vacío y acciones de hacer. No hacer nada. Que es lo que yo he hecho siempre. Hablar mucho y no hacer nada. ¡En fin, qué le vamos a hacer! Decididamente soy mejor escritor que hombre político.

Ossorio y Gallardo

Aprovecharé las vacaciones para trabajar más que nunca y llevarle la contraria a todo el mundo, que es lo que a mí me encanta. Daré mítines por ahí y cuando el auditorio sea republicano hablaré en monárquico, y cuando sea monárquico, en republicano. Soy el hombre más desconcertante que existe. Ahora, que tengo un rato largo de talento.



—¡Vaya tía la nueva boticaria!... ¡Qué pelo, qué ojos, qué pechuga, qué solomillo!... ¡Y qué choco... debe estar el marido!...

Goicoechea

—Pues yo, durante las vacaciones...

—¿Pero usted qué hace aquí? ¡Fuera, fuera, que usted no es diputado!

—Es que me parezco, por meterme donde no me llaman.

—Pues aquí no hay caso, porque como se descuide un poco le vamos a llamar. Le vamos a llamar la mar de cosas feas.

—Bueno, bueno; ustedes perdonen.

—¡A ver, ordenanza! No vuelva a dejar pasar aquí a ese individuo.

Balbontín

Durante las vacaciones, y como el negocio es el negocio, aprovecharé para salir por las calles de Madrid con un camión voceando treinta naranjas por una peseta, que es lo que está de moda.

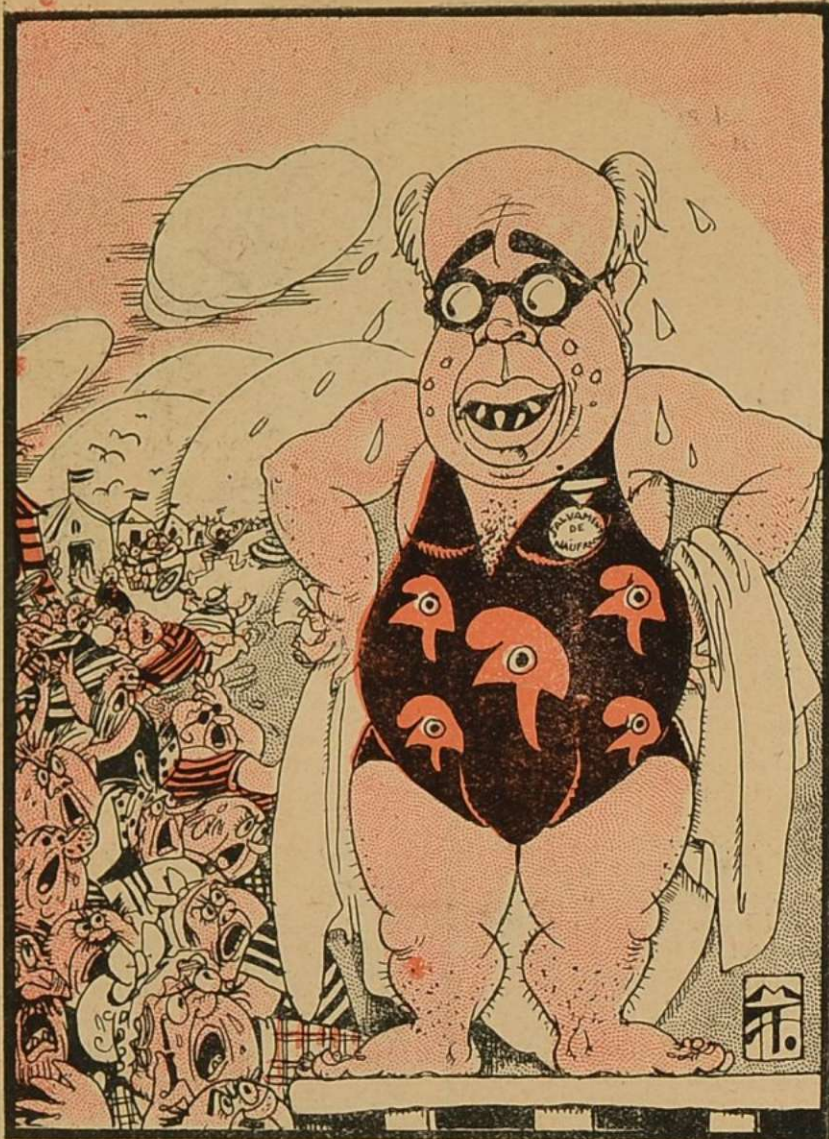
Aunque soy comunista, o por lo menos lo digo, al que me quite una naranja le pateo el estómago. ¡Con el dinero, poquitas bromas!

Melquiades

¿Qué es lo que haré durante las vacaciones? Pues lo que vengo haciendo desde que era pequeño: El ridi.



—Ven a la repostería; imítame, Leonor.
Yo, trece años tenía e igual los bollos hacía que una persona mayor.



MAR DE FONDO...

¡El terror de las playas cavernícolas!

REPORTAJES ESPELUZNANTES

¿Qué pasa en Fontainebleau?

La desgracia parece haberse cebado en aquella hermosa región que marcha hacia la ruina más espantosa

Desde hace varios meses sabíamos por personas bien informadas que en la hermosa región de Fontainebleau venían ocurriendo cosas terribles que ponían en peligro la riqueza de aquellos feraces lugares.

Agregaban nuestros manifestantes que las autoridades estaban adoptando en secreto las oportunas medidas para atajar el mal y que no conceptuaban necesario hacer la cosa pública, puesto que se creían con medios suficientes para conjurar el peligro sin necesidad de requerir servicios ni ayudas de nadie.

En vista de estos datos nos abstuimos de dar a la publicidad ninguna noticia relacionada con este asunto, porque no nos gusta meternos en vidas privadas.

Pero las cosas han llegado a un grado tal que nos es imposible callar por más tiempo.

Se perfila la tragedia

Como decimos, desde hace unos días la difícil situación de los habitantes de Fontainebleau se ha agravado de una manera que la catástrofe era conceptuada por muchos como inminente.

Por desgracia, no estaban equivocados los que pensaban de tal manera.

Los primeros síntomas

Los primeros síntomas de la tragedia se pudieron apreciar el invierno pasado, que, como se sabe, ha sido uno de los más crudos que se han conocido.

Allá por el mes de Diciembre las personas de buen olfato empezaron a notar cierto tufillo así como a podrido que parecía flotar en el ambiente.

Afortunadamente, como el tiempo era muy frío el mal olor no se hacía demasiado insoporrible, por lo que el vecindario de la simpática población francesa no se alarmó gran cosa, aunque no faltaron los sabios que dieron la voz de alarma en las revistas científicas asegurando que si el olor persistía al llegar el buen tiempo podría dar ocasión a algunas epidemias gravísimas.

Como pasa siempre en estas ocasiones, no hicieron caso a los sabios, imponiéndose el optimismo general.

El tufillo siguió y puede decirse que a últimos de Enero ya parecía la gente acostumbrada a él y apenas si lo notaba.

Se recrudece el olor

Así las cosas, llegaron los primeros días primaverales,

con sus brotes de hojas en los árboles y granos en el pescuezo de los hombres.

El mal tiempo amainó, y el pueblo, ansioso de respirar aire puro y de expansionarse con la contemplación de la Naturaleza, salió al campo a mendar. Todo el mundo sonreía a la llegada de la Primavera, ajeno a ningún cuidado y creyendo que el único peligro que podría amenazarle eran los sonetos de los poetas, seres inferiores estos poetas, que en esta época del año se ponen insportables con sus berzas.

¡Poco podían sospechar aquellos honrados ciudadanos la catástrofe que se cernía sobre ellos!

Aquel tufillo a podrido que a fuerza de olfatear constantemente había llegado a hacerse imperceptible se recrudeció de tal forma con el calor que la atmósfera pura y atractiva de aquellos bosques se hizo poco menos que irrespirable.

Entonces volvieron los sabios a entrar en acción y lanzaron diversas opiniones, a cuál más descabelladas y absurdas, porque si no no serían verdaderos sabios.

Se reconocieron escrupulosamente las cañerías del agua por si hubiera en ellas detenidas algunas materias fecales; pero tal reconocimiento no dió resultado práctico alguno. El Ayuntamiento se gastó medio millón de francos en papel de Armenia para perfumar el aire de toda la región, pero los primeros ensayos resultaron

grandes fracasos, porque aquel tufillo mezclado con el del papel oloroso se hacía aun más repugnante.

Los sabios entonces se callaron, se taparon las narices con el pañuelo y se marcharon a Ostende. Por una vez demostraron que eran verdaderos sabios.

Empieza la epidemia

Pronto el asqueroso olor empezó a dar sus desastrosos frutos. Las primeras moscas del año, que, como se sabe, sólo viven bien entre las inmundicias, no pudieron resistir un olor a podrido tan grande y se murieron todas. Lo mismo les pasó a los cerdos de la región, que no podían aguantar tal exceso de basura.

El trigo en los campos no llegó a granar y las espigas antes de nacer morían asfixiadas por aquella atmósfera tan dañina para el reino vegetal como para el animal.

Por si todo esto fuera poco los ciudadanos empezaron a observar que, sin saber cómo ni por qué, cada día tenían menos dinero y más hambre.

Esta nueva calamidad puso a alguien sobre la pista para descubrir el origen de la extraña epidemia.

La pista

La extraña coincidencia del mal olor y de que el dinero de la región fuera desapareciendo paulatinamente al mismo tiempo que hacía su aparición el hambre, hizo sospechar a al-



LOS MAESTROS

La mamá.—Padre: a ver si usted que sabe nadar, consigue que la niña se interne en el el mar.

El cura.—Descuide, que yo la meteré bien adentro.

guien que no debía ser ajeno a todo esto Alfonso del Bóm-bón, que en compañía de su repugnante familiota vive en estos alrededores.

Un español lo hubiera comprendido en seguida; pero los franceses tardaron más tiempo porque no le han padecido tanto como nosotros.

Inmediatamente de descubierto el origen de la epidemia se organizaron los trabajos para atajarla, y como primera providencia se entregaron por cuenta del Estado caretas contra los gases asfixiantes a todos los ciudadanos de ambos sexos.

Pero la catástrofe estaba en marcha y ya no había fuerza humana capaz de detenerla.

Las consecuencias

Ya se sabe que en las regiones atacadas por la peste hacen siempre su aparición diversas plagas de alimañas dañinas y Fontainebleau no podía ser una excepción.

Efectivamente, cuando la peste adquirió fuerza suficiente para atraer a estos bichos, hicieron su aparición en aquellos desgraciados lugares los mayorzotes de España, que empezaron a revolotear sobre la región y acabaron por llevarse el dinero que buenamente pudieron encontrar.

Pero no era esto lo malo, naturalmente. Lo malo lo pésimo, era que detrás de estos insectos que se pueden exterminar a palos, debían hacer su entrada triunfal en aquellos lugares esas aves de rapiña, de mal agüero, crueles e insa-

ciables, que se conocen con el nombre de *jesuiticus vulgaris*.

¡Luego dicen de la langosta! A los veinte minutos de presentarse allí semejante plaga no quedaba de Fontainebleau ni la F mayúscula con que principia su nombre.

Ultima hora

Una nutrida comisión de sabios encargada de terminar con la peste que asola a Fontainebleau en estos momentos, ha manifestado que la causa de todo ha sido, como se venía sospechando, la putrefacción de las narices de Alfonso, sólo comparable, por su irrespirable olor, al que se desprende de las faldas de su abuela Isabel II, según las manifestaciones de su zapatero, que recoge la Historia.

Agregan los sabios que no ven de momento ningún remedio eficaz para solucionar el conflicto y que, a su juicio, se impone escribir a España pidiendo la receta con la que en la nación hermana lograron deshacerse para siempre de semejante carcamal.

Terminan su interesante documento asegurando que siempre han creído que España era un país de héroes y de seres capaces de los sacrificios más grandes; pero que no pueden explicarse cómo han podido aguantar los españoles durante tantos años a un tío tan pocho como Alfonso.

Por último, sospechan que en sus tiempos de rey-cazador, mataba a los conejos echándoles el aliento y sin necesidad de disparar un tiro.



(Con motivo de las vacaciones parlamentarias)

¡QUE SE VA A CERRAR!

(Costumbres españolas para echar a los feligreses del templo)

La Iglesia será combatida pero no vencida

Circular del Ilmo. Obispo de Sierra Morena con motivo de la crisis que atraviesa el mundo católico, y para celebrar de paso sus bodas de cobre con la Iglesia Católica:

«A todos mis fieles y felias, y a todos los felatos de España.

Amadísimos borregos: Con el corazón transido de dolor me dirijo a vosotros en estas horas amarguísimas de persecución encarnizada. No contento el Gobierno de herejotes con prohibirnos los milagros, que tantos ingresos nos daban, nos quita ahora la enseñanza, sin acordarse de que de nuestros colegios ha salido la flor y nata de la aristocracia española; generalotes ligeros de cascos y de pies; damas complacientes, ministros bandoleros, intelectuales pedantes; distinción, sífilis, degeneración, afeminamiento, podredumbre, sangre azul, cuernos..., el copón. Y como esto no tiene razón de ser, para ver de evitarlo (ya que no estamos en aquellos gloriosos tiempos en que, por menos de un rábano hacíamos tostiones de hereje), he decretado lo siguiente:

Que todas las iglesias de mi jurisdicción sean modernizadas de conformidad con las modas que impone el ritmo de los tiempos actuales, para ver si así pican los infieles, tan amigos del progreso.

Los curas, sacristanes, monaguillos y demás gentuza dependiente de mi autoridad, se lavarán cuando menos una vez al mes, aunque con ello sufra lo indecible la secular mugre y pestilencia característica de

nuestra santa religión. Los templos se iluminarán profusamente, con lo que seguramente desaparecerá el oscurantismo y el magreo en los confesonarios y dejarán de ser las iglesias verdaderas casas de citas; pero... ¡todo sea por los garbanzos!

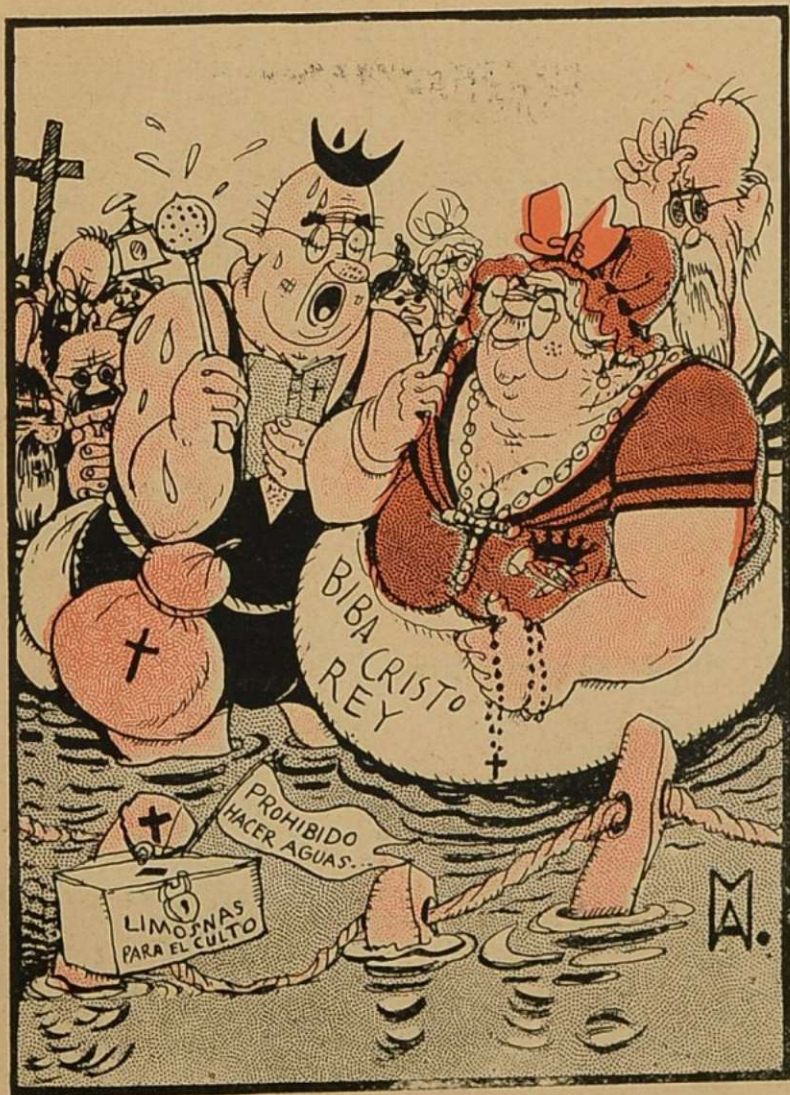
Reservándonos el derecho de admisión, la entrada costará según categoría, pues entre nosotros siempre habrá castas (aunque no haya castos), pese a los socialistas y comunistas. ¡Más faltaba, que se mezclase la aristocracia con la canalla popular! Se celebrarán funciones nocturnas, con orquesta y tanguistas de postín; y los sábados, sesiones especiales para hombres solos, con desfile de damas piadosas y derecho al parcheo. En la sacristía habrá ruleta y monte, objetos de goma y permanganato.

Otras muchas cosas se han de hacer, que ya os dará a conocer la buena prensa, y esperamos que todos acudáis a salvar a la Iglesia, que se derrumba, antes que las circunstancias nos pongan en el triste caso de irnos a la... Sierra, con la cruz en una mano y el trabuco en la otra, para poder vivir, aunque sea a salto de mata.

¡Fieles vasallos! ¡Viva la Religión! ¡Viva la Inquisición! ¡Viva el charlestón! ¡Guerra a muerte a los librepensadores! ¡Dad vuestra sangre y vuestros cuartos por la defensa del Rey, de Dios, de la Patria... y de nuestro Cocido! ¡Amén!

JOSE MARIA

Obispo de Sierra Morena por la poca gracia de Dios.



PLAYAS DE MODA

Como irán este verano a bañarse los cavernícolas

Ayuntamiento de Madrid



—¿Todas las mozas del pueblo, cuando se casan, se acuestan con su marido?

—Sí, hija, sí, y la mayoría conmigo también.

La política en 1960

Éxito literario

Hemos recibido el tomo XXXIX de la interesante colección «Las tonterías que dijeron los agrarios durante el año 1933», y que no es más que una recopilación exacta de las susodichas tonterías, sin que el coleccionador haya puesto nada de su cosecha para no hacer la obra más larga, pues hay que tener en cuenta que sólo con copiar las tonterías de los agrarios van aparecidos 39 volúmenes de dos mil páginas cada uno y hasta ahora no se han publicado más que las de Gil Robles, que son las que ocupan los 39 volúmenes aludidos.

En el tomo 40 empezaron las de Beúnza y terminarán en el 148.

Felicitemos a la Casa Editorial por su magnífico alarde y únicamente nos permitimos aconsejarla que no publique los tomos correspondientes a las tonterías dichas por Lamamié de Clairac durante el año 1933 porque nos va a dejar sin papel al resto de los periódicos españoles.



—¿Qué edad tiene ya su niña? Está hecha una mujercita.

—¡Oh! Catorce años.

—¿Sólo catorce? ¡Más la echaba yo!...

NUESTRA PLANA CENTRAL

Joaquín Costa y Martínez

Jurista, historiador, sociólogo y filósofo español. Nació en Monzón (Huesca) el 14 de Septiembre de 1846, y murió en Graus (Huesca) el 8 de Febrero de 1911, siendo enterrado en la necrópolis de Torrero, Zaragoza, por la voluntad del pueblo aragonés, que se opuso enérgicamente al traslado a Madrid de su cadáver.

Siendo sus padres modestos labradores, con once hijos, solamente gracias al apoyo de su tío sacerdote, José Salameiro, pudo estudiar el bachillerato, hacerse maestro, delineante y agrimensor, y comenzar los estudios de arquitectura.

Pensionado por la Diputación de Huesca, fué a la Exposición Universal de París, en 1867, escribiendo un libro sobre lo allí observado. Agotados sus recursos, quedó dos años en Francia, dando lecciones en un colegio particular, regresando para hacer el servicio militar. Visitando la Exposición vió una máquina para andar (bicicleta), mandó unos dibujos a los amigos de Huesca, y un carretero oscense la reprodujo en madera, siendo el primer bicicleta que circuló por España.

Estudió Derecho, alcanzando el premio extraordinario en la licenciatura y doctorado (1872), así como en los de Filosofía (1873). Fué notario, abogado del Estado (cargo que renunció por no ceder a imposiciones extrañas), catedrático, profesor de la Institución Libre de Enseñanza de Madrid, académico de la de Ciencias morales y políticas. Librecambista; tomó parte en muchos mítines con Figuerola, Pedregal, Moret y otros, cautivando al público con su elocuencia. Por consejo médico se trasladó a Graus al lado de su familia, en 1890, y no teniendo bienes de fortuna, solicitó la notaría de aquella población, que no logró obtener.

Para contener los abusos y atropellos de la administración, fundó la

Liga de los contribuyentes de Ribagorza, que dió origen a la famosa campaña de Liga Nacional, en que se dió a conocer. Elegido diputado republicano por Madrid, Zaragoza y Gerona, negóse a presentar el acta, entendiéndolo que la República no podía establecerse por la evolución, sino por la revolución.

No salió de Graus sino para informar en el Congreso (entra la ley del 10 de Mayo de 1908) con rrorismo, que trataba de promulgar Maura, y su formidable discurso deslizo la maniobra reaccionaria. A partir de aquí, fué empeorando su estado de modo alarmante, llegando a ser inútiles todos los cuidados de ciencia y de la familia, hasta que falleció en su casa de Graus, constituyendo su muerte un verdadero luto nacional.

Costa sintetizó todo su esfuerzo mental, toda su cultura y patriotismo en las famosas conferencias que dió en el Ateneo de Madrid con el tema *Oligarquía y Caciquismo*. Lo fundamental de Costa es el haber sido partidario ardiente y decidido de lo que podríamos llamar *esencia de España*, abogando por la destrucción de las infinitas corruptelas, vicios y desenfrenos de la política española, dejando campo abierto a la propia y eterna energía española, castiza, genuina, ahogada bajo el cúmulo de trabas nocivas y funestos artificios de la monarquía. Dice Azorín: «Joaquín Costa habla de *europelización*; lo hace no en el sentido de borrar todo lo español, sino en el de encauzar lo genuinamente español en aquellos cánones, reglas y moldes que pueden ser comunes a todos los pueblos civilizados.» Su labor literaria y científica fué enorme; escribió sobre derecho, política, filosofía, literatura, agricultura, historia y colaboró en muchas revistas. Su memoria vivirá eternamente en el recuerdo de todos los buenos españoles de ideas avanzadas.



—No nos fíemos... El día menos pensado hay reprise de la quema de conventos.

—¿Es que vuelve a Gobernación Maura?

cación, consistente en determinadas propagandas taurinas.

Buen debut

Ha debutado en Romea, como cantador de tangos argentinos, el que fué diputado agrario señor Estébanez, de grata recordación.

Como tal cantante no puede decirse que obtuviera un éxito grandioso; pero la gente, que no se olvida de nada, le pidió insistentemente que pronunciara un discurso de aquellos suyos y el artista así lo hizo, en su afán de quedar bien y asegurarse el contrato.

El discurso hizo reírse las tripas al auditorio, que aplaudió al final, completamente entusiasmado.

El empresario ha prorrogado el contrato a Estébanez para seis años consecutivos si se compromete a pronunciar todos los días un discurso tan gracioso como el del día del debut.

Estébanez ha dicho que sí, porque él hace gracia sin proponérselo.

Le deseamos muchas felicidades y una feliz entrada de año.



—Usted sería el mejor mozo del Seminario, ¿verdad?

—¡Ya lo creo! Al que menos le llevaba cuatro dedos y cabeza libre.

¿Habrá crisis?

Continúan circulando rumores de que el señor Azaña tendrá que dimitir dentro de poco.

Aunque ya estamos acostumbrados a esta clase de rumores, que nunca tienen confirmación, ahora no podemos por menos de albergar algunos temores de que esto sea verdad, porque, como saben nuestros lectores, los sabios de todo el mundo han coincidido en que en este año se termina el mundo, sin falta.

Y, claro, es lo que decimos nosotros: Pues mira, a lo mejor, si se acaba el mundo, Azaña puede ser que deje de ser Presidente del Consejo de Ministros.

Pero si no, no.

Resulta que no se acaba el mundo

Resulta que eso de que se acaba el mundo no se confirma.

Parece que la noticia no la han propalado los sabios ni mucho menos, y que la realidad es que don Melquiades Álvarez, en un discurso que pro-

nunció el otro día sin que nadie pudiera evitarlo dijo que o le daban el Poder de una vez o iba a hacer todo lo posible por que se acabara el mundo.

Esto lo oyeron algunas personas, que han sido las que han dado circulación al rumor.

De manera que no se asusten ustedes, que no se acaba el mundo.

El mundo y las ganas de gobernar de Melquiades llevan camino de ser eternos.

Vuelta al periodismo

En vista de que en política no da una el bueno de Galarza ha decidido volver al periodismo, solicitando su ingreso en diversos periódicos.

Hasta ahora no le han admitido en ninguno, y no es de presumir que le admitan, por lo que se teme con bastante fundamento, que vuelva a la política.

¡Claro que mientras va de un sitio a otro, se distrae el hombre!

Lástima que no exista ya *La Voz*, aquel gran diario madrileño que murió a consecuencia de una lamentable equivo-



1.-A Azaña le gustan las carambolas de salto...



2. A Maura los recodos de fraile, o los frailes solos, sin recodos que valgan.



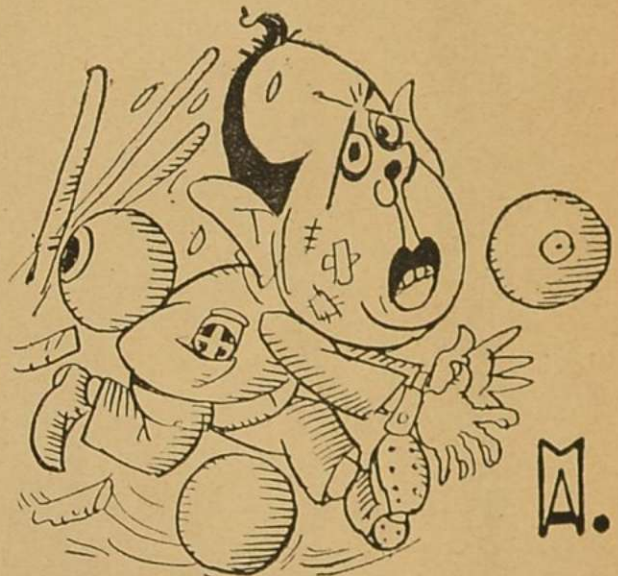
3. -A Cordero el platillo con todas las posturas...



4. A Melquiades Alvarez los retrocesos...



5. A Casares Quiroga no le gustan más bolas que la de Gobernación...



6. -A Gil Robles los palos y las corridas...

Y aquí se acaba el partido, perdonad sus muchas chambas...

ESPANTOSO MILAGRO

Sifilonia, $2 \times 3 = 6$. — Ayer mañana nos fué comunicada la noticia, que tiene desternillado al piojoso vecindario de este pueblo borreguil, donde, según versiones fidedignas, se ha agotado el árnia y la vergüenza. No es cierto, como se dijo en los primeros momentos, que hayan resultado diez personas y dos curas gravemente muertos.

Durante el viaje en autobús, no observamos nada de parti-



—¡Qué nublado..., qué ventarrón..., qué atrocidad de polvazo!

cular, a excepción de un venerable sacerdote que iba sobando a una buena señora, y se bajó con ella a mitad del camino.

Llegados al lugar del suceso, nos informó el maestro de escuela, que es laicote, diciéndonos lo siguiente:

Que los curas del pueblo, en vista de que la gente ya no les hacía caso, decidieron aprovechar los ratos libres haciendo unos milagritos que atrajesen a los que se les iban de entre las manos.

Y dicho y hecho: A la «señá Inacia» se le apareció San Turulato, virgen y casi mártir, en pijama, sacando agua del pozo con una canasta; a don Damián el boticario, que padecía de los riñones, le restregaron por las narices un cuerno de San Apapucio, patrón de Villaladilla del Duque, y en el acto notó que le había desaparecido el dolor, y un reloj de pulsera; la chica de Eufrosia la confitera, paseando por junto a las tapias del Cementerio, con el cura párroco, asegura que vió a San Cipote, y que los descreídos podrán convencerse de aquí a nueve meses. (En vista de ello, durante varios días, se han visto aquellos parajes concurridísimos de beatas, ansiosas de ver y gozar al

santo.) Pepillo «el bizco», yendo por la sierra con su ganado, vió junto a un olivo a la Santísima Virgen del Fandangillo con una mano en el pecho, otra en la entrepierna y sonándose las narices con la otra; el chico, para convencerse, la palpó y abusó de ella cuanto le vino en gana, dejando que se le fuesen las cabras; y mientras, San José, en el olivo quietecito.

Pero no son estos milagros los grandes; el que ha producido el asombro que tiene parálitos a todos los vecinos, es el que juran y perjuran haber presenciado unos distinguidos analfabetos que volvían del pueblo inmediato.

Al pasar por una huerta, junto a la parroquia, vieron lo que nadie vió ni pudo soñar jamás... ¡Un cura trabajando!... ¿Será tomadura de pelo?... Por si es o no es, ya tiene una idea el ministro de Trabajo. ¡Menudos milagros pueden hacer los azadones, bien empleados!

En vista del cariz que van tomando las cosas, el gobernador ha enviado una partida de la Porra (¡guardias de la idem, vaya!), que también han hecho ya varios milagros cardenalicios sobre las costillas de los fieles más entusiastas.

Los curas que han salido ilesos se han afiliado a la U.G.T. y este año saldrán a las faenas del campo para ganar honradamente el pan con el sudor de su frente, como manda Dios.

No obstante este gesto heroico, las beatas recalcitrantes han jurado no acostarse en su vida con ningún laico... si no les paga muy bien el favor.

El corresponsal



—Después de todo, mi mujer es noble y franca. La primera vez, al faltarme, me avisó; y la segunda me avisó también. Temo que me avise la tercera.

—Pues ya sabes: al tercer aviso... al corral.

LA TRACA



D. JOAQUIN COSTA Y MARTINEZ

Ayuntamiento de Madrid

Llego en el corto a Guadalajara en busca del cuco ministro del malogrado Alfonso.

Lo primero que me encuentro, al llegar, es la estatua de



quien voy buscando, presidiendo, provocativa, irónica, una plaza de la ciudad. Mírola y remírola.

—No le dé «usté» vueltas — dígame, entrometiéndose, un desocupado indígena que está tomando el sol —; es un armatoste de un militar

UNA INTERVIU CADA SEMANA

Romanones y el recuerdo

que hace muchos años estuvo peleando en Africa.

—¡Ah! ¿Pues no es la de Romanones?

—¿Qué Romano-nes es ese? —El conde...; ¡pero hombre, si lo conocen hasta las ratas! Y aquí en su tierra ¿no saben quién es? Precisamente vengo buscándole. Usted podrá indicarme dónde vive.

—No lo conozco, y en toda mi vida no oí hablar de él en Guadalajara.

Doy a este individuo por mermo y busco a otra persona que me oriente. Pero aquél tenía razón. En su propio feudo no conocen sus paisanos a don Alvaro.

Al fin me encaminan a una humilde granja de las afueras. Y he aquí que encuentro a mi buscado viejo. Dedicase en estos momentos a guardar pavos.

—La paz de María Santísima sea con usted, querido conde.

—No me diga conde, por lo

que más quiera, que se van a espantar los pavos. ¿Qué le trae por este lugar?

—Quería entrevistarlo. La gente ya no se acordaba de usted; pero después de haber salido retratado en la portada de A B C firmando la



adhesión al Papa, ha levantado un torbellino.

—Pues pregunte, amigo.

—¿...?

—Yo creo que lo más salvable para la República sería no dejarse de la mano de la Iglesia; la Iglesia enfrente, puede ser un serio peligro. En España todos somos cristianos, unos de fe, otros de conveniencia y otros por el bautismo; pero todos pertenecemos a ella. Créame: la República hace mal si no sube el sueldo a los curas y de ja en paz y buena digestión a los frailes.

—¿...?

—Hombre, pues ya lo creo que me acuerdo del rey; tanto, que no lo olvido ni un solo momento. Yo creo que al fin volverá. Aquí está haciendo una falta loca. Hay quien lo llora y no puede estar sin él. Yo creo que lo mejor es traerlo y aumentarle el sueldo también, y ponerle a la reina un wídet.

—¿...?

—Pues ya ve cuál es mi situación. Harto triste. Aquí

guardando pavos y esperando, esperando la bienvenida de los cigarrones.

—¿...?

—Sí que espero con fe el retorno. Al fin ese es mi



sino: esperar, esperar. Volverá, ¡ay!, y un día volveré otra vez a ser ministro...

Se desmanda el ganado y se acabó la conversación. El conde pavoro vase cojeando, látigo en mano. Piérdese, tarareando la música de la Marcha Real.

PETARDOS

Entre las muchas y buenas obras de la República destaca el haber convertido en lugares de utilidad y provecho los que sirvieron para sus juergas y ostentaciones «regias» a don Alfonso Gutiérrez de Felón.

El maravilloso Palacio de la Magdalena ha sufrido tal metamorfosis que no lo conocerían los lamaculos que se lo regalaron a Pasos Largos, ni la gentuza que allí se divertía mientras el pueblo bostezaba.

¿Qué contrastes ofrece la transformación del palacio en nada menos que Universidad Internacional!

Ha terminado el lujo material, estéril e indignante. Ni tenis, ni polo, ni bailes... Ahora lo preside todo el supremo «lujo de las ideas».

En las Caballerizas, residencia cómoda y costosa de los caballos con que lucía trampas en las carreras Pasos Largos, están las aulas donde una juventud estudiosa prepara su lucha contra los irracionales.

¿Qué contraste!

Las estancias que ocupaban los podridos coronados, séquito e invitados —sótanos, principal y pisos altos— son hoy cuartos para ciento diez personas en vez de para la canalla dorada.

¡Y esto sí que es grandioso y consolador!... El despacho aquel en que el XIII veces indigno cavilaba sus latrocinios y la ex reina de España, es el despacho del sabio Menéndez Pidal.

Al genio del robo ha sucedido el de la cultura. ¡Esto sí que es «revolucionario»! Y no lo es menos que el salón de baile, donde magreaba la aristocracia, donde brilló tanta dama cachonda y tanto ilustre cornudo, ¡se ha convertido en Biblioteca!

En el comedor de gala, en el que reparaban fuerzas perdidas por los deportes y las pérdidas seminales, comen profesores y discípulos.

¡Ah! Desapareció la Capilla. ¡Cuántas veces pedía en ella a Dios el canalla coronado, éxito para sus negocios!... ¡Cuánta dama impetraría la divina protección para que el cabrito consorte no se enterara, por si la sacudía una cornada!... ¡Cuánta «virginal» novia ofrecía votos si la noche de la boda no se enteraba el marido de que allí no había nada que hacer que no estuviera ya hecho!

Pues ahora, en ese lugar alcaucalpo hay un escritorio. De él no parten misivas para el

cielo. Si para las familias de los estudiantes —Francia, Inglaterra, Italia, Suiza, Portugal... Misiones llenas de amor a España, a su República.

A esta República gloriosa e inmortal.

A esta España que deshonró la infame monarquía.

Todo el mundo procura «cultar sus defectos a los ojos de sus conciudadanos.

Los agro-borbónico-cavernícolas —es una definición— hacen todo lo contrario.

No pasa día sin que den una campanada más o menos gorda. Y sin que se pongan en evidencia y ridículo.

Con motivo del dictamen acerca de la sustitución de la enseñanza religiosa se atrevieron a mencionar «el sentimiento cristiano».

¡Ellos!

Como quien habla lo que no debe oír lo que no quiere, tuvieron que tragarse cuantas flores se les vinieron a la boca—que fueron unas cuantas—a socialistas y republicanos.

Esos señores, que ofenden a esos sentimientos con aludir a ellos nada más, fueron los amos de España y no hicieron más que acarrear daños y males a la clase obrera.

Precisamente debido al estado de incultura fomentado por esas clases adineradas que ahora coaccionan a los trabajadores para que luchen contra la República y les dejan sin trabajo, aumentando el grave problema del paro.

La República debe gastar todo el dinero posible en cultura para deshacer la obra atrabiliaria y desmoralizadora de los Gobiernos monárquicos.

¡A la caverna, farsantes!

La Libertad ha hecho una innovación: publica tres «cabezas», dos a toda plana y una a dos columnas.

Desde luego, el rotativo «publicano independientes...» de Alba-March no ha pretendido épatar a los demás colegas, no.

Salte con tres «cabezas» para dar un rotundo mentís y una lección a las gentes que andan diciendo que La Libertad ha perdido la cabeza.

Martínez Ruiz «Azorín», el ex revolucionario en pequeño filósofo, está defendiendo a

March en Luz, el «diario de la República», según Luz.

Y le defiende muy mal.

El autor de La ruta de Don Quijote, en su «segunda salida» ha dicho más vaciedades que en la primera.

También don Alonso Quija no hizo más el loco en su salida segunda.

El ilustre y deslustrado maurista habla de Dreyfus, víctima de los derechos de la Francia de entonces, de la política tradicional francesa.

Pero luego «Azorín» se coloca en novelista; lo dice él mismo. Y quiere parangonar «aquel» Dreyfus con «este otro» Dreyfus, a base de suposiciones. Falta de nobleza y valentía.

Con habilidad maurista lanza especies injuriosas. Al «supuesto Dreyfus» se le tiene encarelado los que quieren despojarle de la suculenta granjería que le produce pingües beneficios. Eso es falso, y además cobarde.

El «supuesto Dreyfus» es March. En letra cursiva se lee que «lo que antecede no guarda relación con el asunto March, como habrá apreciado el lector».

También ofende a los lectores suponiéndoles idiotas. ¿Es un alarde de «ingenio»? Porque La Libertad, al reproducir ese artículo de Luz, le colocó

¿QUIEN FUE ISABEL II?

PARIENTA
+
KCH PUBLIO DE CASTELLÓN
D E ELE
CAPITAL DE ESPAÑA
MUJER CASTIZA DE LOS BARRIOS BAJOS
PO

Solución al anterior:

Guillotinos, por injames, ladrones y asesinos.

este título: «El caso March.»

¿Entonces?... — — —

¡Todavía más! «Azorín» se «destapa». Que perdone el maestro. ¡¡) Añade que «todo tiene su explicación, su clave; que lo que parecía asunto político, de alta justicia, es una más o menos voraz y agresiva concupiscencia».

Tal vez. Los que defienden a «nuestro supuesto Dreyfus» conocen su «provechosa granjería» y no quieren «despojarle de ella». No. Les basta con sacar astilla.

Y la tribuna elegida es todo un poema. Luz. Sí, desde luego. No hay quien defienda a March sin «luz».

Por lo demás, por eso de que «se buscó antaño su colaboración», ahí está Indalecio Prieto, que cuando March le llamó «antaño» tuvo la gallardía de contestar que no le interesaba hablar con tal hombre.

¡Los intereses que hubiera cobrado don Juan!...

No sabemos nada. Pero las Cortes republicanas tuvieron con March una consideración que se salía de lo habitual. Le permitieron defenderse en el Parlamento.

El contrabandista barajó cifras de gastos e ingresos como un malabarista de los números.

Los señores diputados son políticos y no financieros. Se sentían sugestionados por March.

Y según éste, por haberle eliminado como arrendatario de tabacos en el Marruecos español, la Hacienda nacional había perdido muchos miles de duros.

Y apareció nuevamente «Don Indas». Y con voz tonante y esa nobleza fiera que todo lo arregla a zarpazos, replicó: «Ese dinero de diferencia lo ha robado March.»

Balbontín Tontolín odia a la Benemérita.

Ha señalado el hecho en La Libertad Víctor de la Serna. Se trataba de la reorganización —conveniente— de aquel Instituto. Y a «punto de pasar el dictamen se interpuso el señor Balbontín, supongo yo que en nombre de sus electo-

COHETES

res gitanos. Nombrarle los tricrónios al lírico diputado comunista y pegar un respingo todo fué uno. Hasta aquí La Serna. Ahora, nosotros.

Es pueril, y por tanto ridículo, el odio a la Guardia civil del antiguo poeta alfonso. Está justificado en los gitanos. Y cualquiera le dice a Balbontín: «¡Gitano, tú!»

También los comunistas de acción pueden odiar a la Guardia civil. A lo mejor se enfrentan con ella, y hasta a tiros. Pero ¿Balbontín?

El «diputado lírico» fué a Andalucía, encendió a las masas, y cuando sonó el primer disparo el frescales ese estaba de vuelta en Madrid.

No tema ni odie a los guardias.

A lo mejor tiene que acudir a ellos si algún atracador comunista le pide, pistola en mano, las mil pesetas que acaba de cobrar en el Congreso.

«El milagro de Murcia» nos ha anonadado.

¿Qué, no conocen ustedes el acontecimiento? Claro, los periódicos no han hecho más que dar la noticia «en seco». Bien se conoce que de todas las publicaciones de España ninguna tiene, entre la beatería, los lectores que LA TRACA.

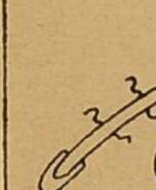
Una ola de calor, tal vez castigo del cielo, invadió Murcia. Cada vecino era un émulo de San Lorenzo, aunque sin parrrillas.

Y aquí del prodigio. En el pascio de la Glorieta, donde se encuentran el Ayuntamiento y el palacio episcopal, cayeron asfixiadas muchas golondrinas.

Las infelices avecillas son sagradas. Ellas arrancaron las espigas de la dulce frente de Jesús. Y son muy útiles por la gran cantidad de insectos de que libran a los agricultores.

Los concejales, ¿para qué sirven, por lo general? Para fomento de muchas plagas. ¿Y el obispo? ¿No es un parásito que nutre a docenas de ellos? Bueno, pues se asfixian los pajarrillos y en el mismo lugar del suceso está el Municipio y el palacio del obispo. Y no sucumbe nadie. Sólo un milagro puede explicar un absurdo tan grande. Cualquiera día del invierno próximo se hielan los gorrones y vamos por ahí, en pijama, a Rodrigo Soriano del brazo de Pérez Madrigal...

JACILUS.
zas que se
organismo y
graves enferme
importantes se
detallan en e
junto, por el
den: 1.º Ba
Ataca al bols



mos. 2.º Alaco
cionitis. Muy
los republicano
cavernícolas. Se
gre de obreros
grano. 4.º Ch
coide. Casi h
con el suero d
ña, pero todav
Bacillus Borbo
que no hay qu
te es el peor,
daños que la l
bacilo putrefac

BACKER (Jos
tinguido mono
los escenarios
juría de los l
zados que sien
del atavismo.

BACO. — Sim
vino, cuyo cult
rar las persona
ver, chico; a
«ltz y estos s
quieran!

BACHILLERA
derable cantida
que ha adquiri
drigal, tanta q
ha decidido apr
defender al cu
La Solana.

BADAJOS. —
provincia de s
yo mayor mén
otros es que
don Rubén Lar
niente coronel
sio Vega, la l
la presidencia
rrilla.

BAGARIA. —
caricaturista p
rante la dictadu
lizó en dibujos
mes «inofensivos
cano de pura ce

BAILABLE. —
lado de las zar
tas que en la a
siste siempre,
en que salen ve
enseñando el c
vantan todas la
vez.

BAILON (San)
Fraile frascisc
del schotis agar

BAJADA. —
jada... Bueno,
saben; de mane
cosa de meters
ciones.

BAJAR. — Ir
tegoría, o sea l
e ocurriendo a
niades, que an
endo tonterías

BAJO. — Flac
tiene que e
ar un duro.

BAJONAZO. —



ENCICLOPEDIA ESPESA

Para hacerse sabio en pocas lecciones. Cultura por entregas. El que no se entera de lo que no le importa es porque no quiere.

Por Fernando Perdiguero.

Ilustraciones de Menda.



BACILUS. — Pequeñas al-
gas que se introducen en el
organismo y que producen
graves enfermedades. Los más
importantes son los que se
detallan en el grabado ad-
junto, por el siguiente or-
den: 1.º *Bacillus clericalis*.
Ataca al bolsillo de los pri-

la que los toreros modernos
han sustituido el volapié.

BAKUNIN. — Gran figura
del revolucionarismo ruso que
fué el iniciador del sindica-
lismo que hoy interpretan al-
gunos como un pretexto para
atracar pistola en mano y co-
locar bombas.

Congreso en el cual anhela co-
locar sus posaderas don Ala-
candro. ¡Como no vaya de no-
che y le dé una propina al
conserje me parece que no lo
consigue!

BANDIDO. — Individuo que
tiene del robo y el asesinato.
En España ha habido muchos,
sobre todo en la época monár-
quica. El más célebre fué Al-
fonsete (a) «el Tempranillo».

BANQUETE. — Acto que
consiste en invitar a comer a
un señor que ha hecho algo
de particular. Los banquetes
son peligrosísimos, porque al
final, en plena digestión, le co-
locan a uno veinte discursos
indigestos. Por lo general a los
banquetes asisten la Comisión
organizadora, el homenajeado
y varias personas de su fami-
lia. Los amigos mandan la ad-
hesión.

BAÑO. — Lo que necesita-
ban darse muchos curas.

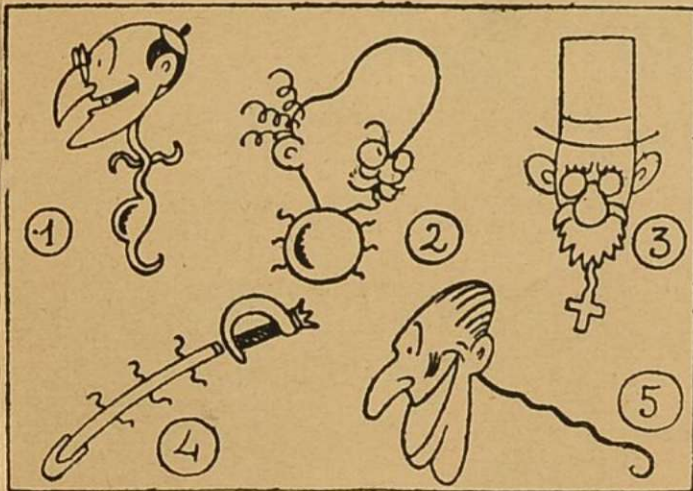
BAQUERO (Gómez de). —
Ilustre escritor que firmaba
«Andrenio» que, como todos los
hombres de talento, combatió
a la Monarquía y a la Igle-
sia, aunque los beatos trata-
ron de ofenderle después de
muerto inventando la calum-
nia de que había pedido la
Extremaunción.

de Cartagena y diputado de
las Cortes de la primera Repú-
blica. La gentuza monárquica
le persiguió durante toda su
vida.

BARDO. — Llevaban este
nombre los trovadores que se
acostaban con las esposas de
los grandes señores de la Edad
Media cuando éstos se iban a
la guerra contra los infieles,
y resulta que la más infiel la
dejaban en casa.

BARITONO. — Cantante que
se casa con la primera tiple
en todas las zarzuelas.

BAROJA (Pío). — Insigne
escritor contemporáneo que por



Bacilus

mos. 2.º *Alacandrus obstruc-*
cionitis. Muy peligroso para
los republicanos. 3.º *Agrarius*
cavernicolis. Se nutre de san-
gre de obreros y acapara el
grano. 4.º *Chefarotis monar-*
coide. Casi ha desaparecido
con el suero del doctor Aza-
ña, pero todavía quedan. 5.º
Bacilus Borbonens. A pesar de
que no hay quinto malo, éste
es el peor, y causa más
daños que la langosta. Es un
bacilo putrefacto.

BACKER (Josefina). — Dis-
tinguido mono que baila por
los escenarios excitando la lu-
juria de los hombres civili-
zados que sienten los efectos
del atavismo.

BACO. — Simpático dios del
vino, cuyo culto debemos hon-
rar las personas decentes. ¡A
ver, chico; a mí blanco con
«ltz» y estos señores lo que
quieran!

BACHILLERATO. — Consi-
derable cantidad de ciencia
que ha adquirido Pérez Ma-
drigal, tanta que en seguida
ha decidido aprovecharla para
defender al cura guerrillero
de La Solana.

BADAJOZ. — Capital de la
provincia de su nombre, cu-
yo mayor mérito para noso-
tros es que allí proclamó
don Rubén Landa, con el te-
niente coronel Serafín Ase-
nsio Vega, la República bajo
la presidencia de Ruiz Zo-
rilla.

BAGARIA. — Formidable
caricaturista político que du-
rante la dictadura se especia-
lizó en dibujos de almohado-
nes «inofensivos». Es republi-
cano de pura cepa.

BAILABLE. — Número bai-
lado de las zarzuelas y revis-
tas que en la actualidad con-
siste siempre, sin excepción,
en que salen veinte señoritas
enseñando el ombligo y le-
vantando todas la pierna a la
vez.

BAILON (San Pascual). —
Fraile franciscano, inventor
del schotis agarrao.

BAJADA. — Se llama ba-
jada. Bueno, ustedes ya lo
saben; de manera que no es
cosa de meterse en explica-
ciones.

BAJAR. — Ir perdiendo cate-
goría, o sea lo que le vie-
go ocurriendo a ese don Mel-
uiades, que anda por ahí di-
ciendo tonterías.

BAJO. — Flacucho Barreto,
tiene que empinarse para
ser un duro.

BAJONAZO. — Estocada con

BALA. — Pedacito de metal
que debieron meterle en los
sesos al Borbón, a ver qué pa-
saba.

BALAAN. — Mago que ve-
nía una burra que hablaba.
No es el único burro que
tiene esta cualidad.

BALANCEO. — El de Ro-



Balanco

manones al andar.

BALBUICIENTE. — Agrario
cuando discursa en el Con-
greso.

BALDIO. — Terreno en el
cual siembra sus ideas don
Alacandro.

BALEARES. — Islas que
constituyen una provincia es-
pañola que son la envidia de
Mussolini para sus planes na-
poleónicos de vía estrecha.

BALMES. — Filósofo y es-
critor español que no tuvo
más defecto que perder casi
toda su vida escribiendo li-
bros para demostrar la verá-
cidad de la religión católi-
ca, sin conseguirlo, como es
natural.

BALON. — Pelota en la que
cifran toda su ilusión milla-
res de jóvenes españoles aficio-
nados al fútbol. Si sigue la afi-
ción, dentro de veinte años
elegirán ministros a los que
mejor den las patadas al ba-
lón.

BALLENA. — Don Pedro Rico.
BANCA. — Comercio que
consiste en hacerse rico con
el dinero de los demás.

BANCARROTA. — Estado a
que la dictadura llevó a la
Hacienda española.

BANCO. — Establecimiento
que sirve para que entren unos
pistoleros y se lleven los cuar-
tos. (Billetes del) Llámense así
a unos papellitos con grabados
por ambas caras de los cuales
hemos oído hablar mucho, pe-
ro que no conocemos personal-
mente. (Banco azul). Asiento
forrado de azul que hay en el



Baratero

BARATERO. — Obstruccio-
nista.

BARATO. — Lo que quiere
cobrar Miguelito Maura en la
política.

BARBA. — Pelo de la cara
que se dejaba crecer antigua-
mente. En la actualidad ape-
nas se ve, quedando pocos
ejemplares, entre ellos los de
la superiora del convento de
Nuestra Señora de la Buena
Leche y la de Valle Inclán,
que es un notable ejemplar.

**BARBARA DE BRANDEM-
BURGO.** — Pobre princesa
alemana que fué casada a los
ocho años con el sexagenario
duque de Llogan. Cuando que-
dó viuda, sin que su marido la
hubiese tocado, se casó por po-
deres con el rey de Hungría,
a quien no vio jamás. ¡Ha-
bría que ver la pobre señora
el consumo que haría de be-
rrengenas!

BARBARIE. — Estado en
que pretenden los curas sumir
a España para aprovecharse.

BARBAROS. — Jóvenes ra-
dicales. Cuando ellos mismos
se llaman así, sus razones ten-
drán.

BARCELONA. — Provincia
y capital de la región autóno-
ma de Cataluña. Es Barcelo-
na una magnífica ciudad don-
de se divierte uno de lo lin-
do... y donde se trabaja tam-
bién de lo lindo, pese al odio
estúpido de los cavernícolas,
que confunden la gimnasia
con la magnesia. Barcelona es
liberal, democrática, alegre y
republicana. Como allí les
gusta hacer las cosas en gran-
de, la reciente Exposición ha
sido asombro del mundo en-
tero.

BARCIA (Roque). — Un
gran republicano español, po-
lítico y literato que fué uno
de los iniciadores del cantón



Baroja

su carácter se debe aburrir
más que una ostra. Su litera-
tura se aparta por completo de
la de Pedro Mata, Insúa y de-
más camelos de la época.

BARON. — Título nobilia-
rio que daban antiguamente
los reyes a los maricas para
decirles de este modo que no
eran varones.

BARQUERO (El). — Angel
Caamaño.

Todo el que sea torero
o a los toros no sea extraño
sabe que fué un revistero
excelente Angel Caamaño,
que se firmaba «El Barquero».

BARRACA. — Simpáticas y
alegres casas de la huerta va-
lenciana, a cuya puerta se ha-
cen unas paellas que son el
sumum de la exquisitez.

BARRAGANA. — El ama
del cura.

BARRANCO. — Precipicio.
(Barranco del Lobo.) Sitio al
cual mandó la Monarquía a
morir a varios centenares de
infelices soldados españoles.
¡Nunca pagará el régimen
monárquico sus muchos crí-
menes!

BARRERA. — La salvación
de los toreros.

BARRERA (Vicente). — La
salvación del toreo de hoy,
porque puede decirse que es
de los muy pocos que mere-
cen el nombre de grandes to-
reros.

BARRERA (general). — Re-
pugnante militar monárquico
que después de organizar el
complot del 10 de Agosto hu-
yó vestido de mujer, dejando
la responsabilidad a sus cóm-
plices. ¡Qué diferente proce-
der al de Galán y García Her-
nández!

BARRETINA. — Gorro cu-
ya sola vista pone nerviosos a
los cavernícolas enemigos del
Estatuto.

BARRICADA. — Sitio don-
de no han estado nunca mu-
chos republicanos viejos que
cuando se batían sus partida-
rios ellos estaban en casa.

BARRIENTOS (María). —
Enorme cantante de asombro-
sas facultades que cantaba
bastante mejor que Celia Gá-
mez.

BARRIGA. — Lo que tie-
nen las monjas a los nueve
meses de confesarse con el ca-
pellán.

BARRIL. — Lo que usan los
frailes en vez de vaso para be-
ber vino.

BARRY (Condesa du). — Cor-
tesana francesa que tuvo amo-
res con Luis XV y con toda
la Corte. Murió guillotizada,
dándose así el caso de cum-



Condesa du Barry

plirse el adagio que dice:
«Quien a hierro mata, a hie-
ro muere.» Una mujer que
había hecho perder la cabeza
a tantos hombres y un hombre
se la hizo perder a ella.

BASE. — Lo que no tienen
los argumentos que aducen
los cavernícolas contra la Re-
pública.

BASILIDES. — Ministro de
Justicia en Alejandría que de-
fendió a Santa Polamiene de
los ultrajes de la soldadesca.
En agradecimiento, la Santa se
le apareció y le convirtió a
Cristianismo, por lo que mu-
rió martirizado. ¡Hay agrade-
cimientos que matan!

BASILISCO. — Miguel Mau-



Basilisco

ra cuando le hablan de los
socialistas.

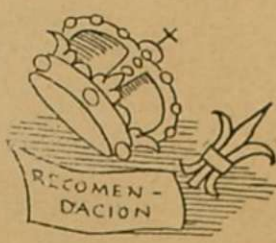
es de mi devoción, fué marti-
que, como todos los demás, no

BASSO (San). — Este santo,
rizado en unión de otras cua-
renta víctimas, que perecie-
ron felices y contentas, hasta
el extremo de que las arras-
traron por las calles y a pesar
de arrastrarlas cantaban las
cuarenta.

BASTARDO. — Lo que eran
muchos de los primeros no-
bles. Tan poca importancia le
daban a esto que incluso en
los blasones existen sus sig-
nos o piezas para expresarlo.

BASTON. — Palo largo con
puño y contera que tiene va-
rios usos, entre ellos el de
romperlo en la cabeza de los
fascistas.

BASURA. — Todo lo que de-
jó la Monarquía en los cen-



tros oficiales y que...

se ha barrido bien.

BATACAZO. — El que va
dar algún día don Ale...

menos se lo espere.

BATILLA. — Acto de atiza-
se mutuamente dos ejérci-
y que es el que más les...
ta a los sentimentales y pac-
fistas alemanes.

¡UNA SORPRESA!



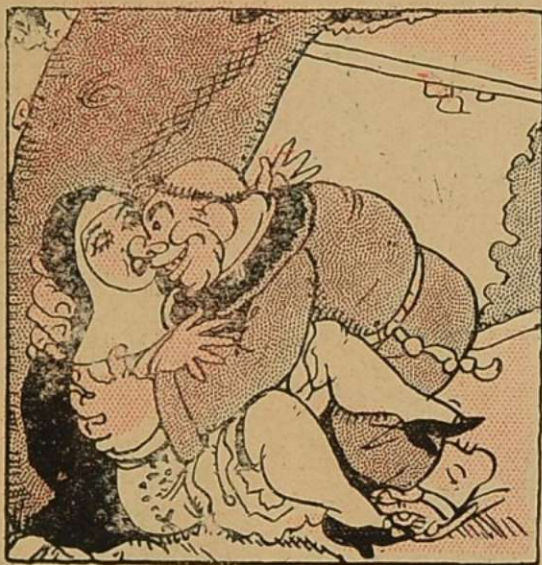
1.—El vagabundo Tragahigos trepó a la tapia del jardín de un convento de monjas con el objeto de darse un banquete en la higuera de las monjitas.



2.—Pero cuando más entusiasmado estaba el vagabundo saboreando su fruta predilecta, vió una pareja de religiosos en dulce idilio que se dirigían hacia aquel lugar.



3.—La monja y el fraile se sentaron junto al tronco de la higuera muy amartelados... sin sospechar que tenían un testigo de vista.



4.—No seas tontina... Aquí no nos ven. Nadie lo sabrá — le decía el fraile a la monja.



5.—¡Eso no, hermano! Lo sabrá el que está arriba... que lo ve todo...



6.—(El vagabundo, desde arriba.)—A mí no me enredéis, que yo he venido a comer higos... ¡...!

Los abogados

(Continuación del «fil»)

San Manuel el abogado es del «dolor de costados»; pero aquí la Ciencia impía apela a Santa Sangría, que da mejor resultado.

Los picadores de toros carecen de «defensores celestiales»; en las plazas actúan los matadores, y sin embargo debían encontrar su defensor en Longinos, que fué el que puso «una vara» al «Señor».

San Fermín ha de tener mucho «trabajo» en el cielo: defiende la hidropesía, y ¡hay tanta en el bello sexo! Claro es que casi todas las «hinchazones» que vemos San Fermín no las arregla. Se curan solas. Pariendo.

Santa Marciana. ¿Abogada de los golpes? Lo dudamos. Más bien «San Angel Galarza». Para golpes los de asalto.

San Pantaleón evita (?) la langosta, plaga fiera, por cuya «gracia» los vinos se encarecen y escasean. Debe estar durmiendo siempre, por cuanto no oye las quejas, y sigue habiendo langosta de vid; y a la «mayonesa».

San Lorenzo. Nos le pintan abogado «contra incendios». Aunque seais muy católicos

CUENTO DE LA SEMANA

La pieza de encaje

Venían en ferrocarril hacia España, bajo su sayal las piezas de encaje.

precedentes del Extranjero, varios viajeros, entre los que se hallaban, ¿cómo no?, algunos frailes. Sabido es que tales mamíferos tienen marcada predilección por nuestra patria, que ejerce sobre ellos la misma atracción que la de la miel sobre las moscas.

Uno de los seglares que ocupaban el departamento, era portador de diversos objetos, entre ellos varias valiosas piezas de encajes belgas y pensaba pasar todo ello de «matute».

Se aproximaban a la frontera y ocurriósele al matutero, pensando que los hábitos frailunos alejarían las sospechas de contrabando, rogar a un obeso fraile que se sirviera ocultar

Accedió el frailepedito, gozoso de contribuir así a defraudar al Estado laico, y en esto llegaron a la Aduana.

Al inquirir los aduaneros si los recién llegados llevaban sobre sí algo de pago, entraronle al fraile ciertos escrúpulos monjiles, y algo «acharado», sofocóse y balbuceó, palpándose su orondo abdomen.

—Sólo llevo por aquí... una pieza... de encaje...

Tomólo «a mala parte» el aduanero, y bastante «mosca» le replicó sulfuradísimo y volviéndose hacia la oficina respectiva:

—¡Esa... querido padre, encájesela usted a su abuela!...

VOLTAIRECITO



celestiales —

no despreciéis un consejo: En vez de rezar al santo... ¡avisad a los bomberos!

¡San Cornelio! Popular es ¡vive Dios! este santo, a quien reza tanto y tanto que le gusta «derrotar». Hay en Septiembre, seguidos, dos santos de nombre iguales. Son millares los maridos borbónico-clericales

Si la Virgen del Buen Viaje defiende «a los que se van», fué la que ayudó el 14 de Abril al ex rey rufián.

Esto sí que tiene gracia. San Serapio el abogado de los cólicos, ya sean entrecabiertos o «cerrados». Es eficaz, desde luego, porque sólo con Serapio, ya les da «facilidades» «pa» romperles el atasco.

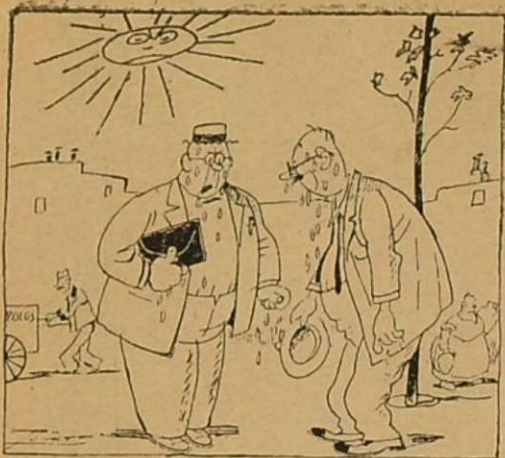
«Dicen que la Magdalena guía a los enamorados...» Pero es a San Juan de Dios donde más los ha guiado.

San Marcial. 20 de Junio. No creemos que este sea abogado de Lalanda. Hay que ver lo mal que queda.

A la Virgen de la Cinta bueno fuera que la hiciesen abogada de la grey peliculera.

La moda





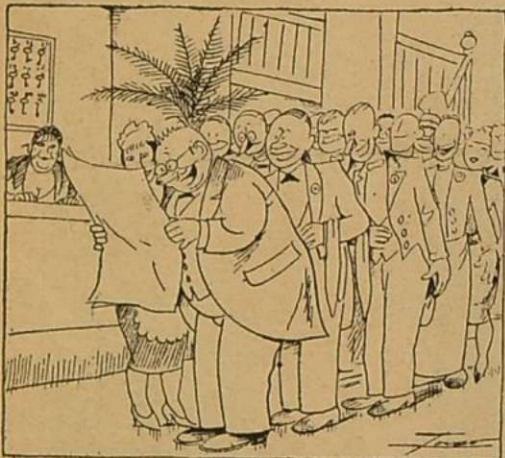
—Aun está usted en deuda conmigo. ¿Cuándo vamos a liquidar?
—¡Pues como sigan unos días más estos calores, le aseguro a usted que liquidamos!
(De La Voz.)

REFLEXION, por Rívero Gil
(Henri Barbusse dará una conferencia contra el «fascio» y contra la guerra.)



El hombre de buena fe.—Pero ¿es que son cosas distintas?
(De El Sol.)

LOS HOTELEROS DEL NORTE



—¡Señores: en Madrid se mueren ya de calor!... ¡Ya era hora de que nosotros comenzáramos a vivir!
(De La Voz.)



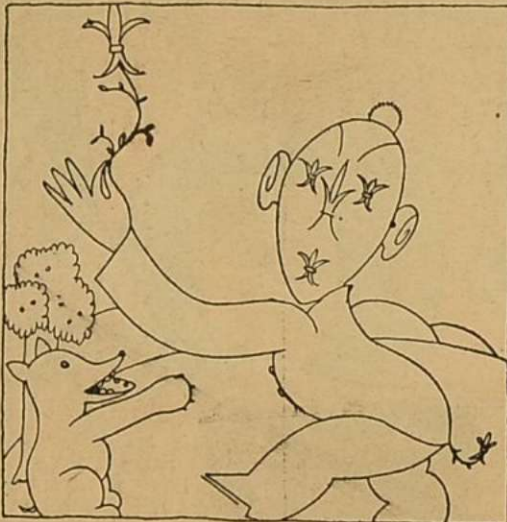
—¡Si no fuera por este maldito micrófono, le iba yo a contestar bien a ese que dice que me ha hecho la boca un frasco!...
(De La Nación.)

LAS GRANDES INDUSTRIAS, por Bluff



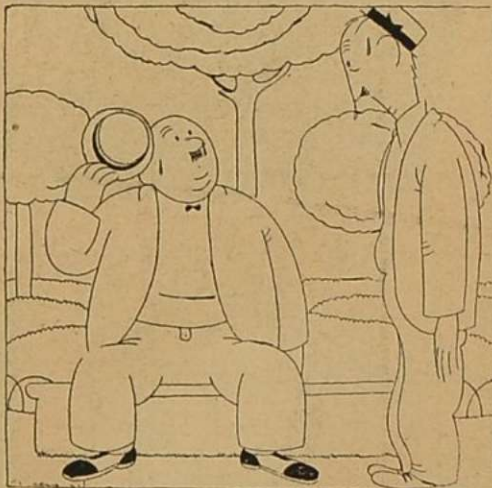
El afamado cortador don Partido Socialista confeccionándose a la medida el último traje.
(De La Libertad.)

LAS FLORES DEL MAL, por Bagaría
(Esta mañana se ha inaugurado en la plaza de Santa Bárbara el mercado de flores.)



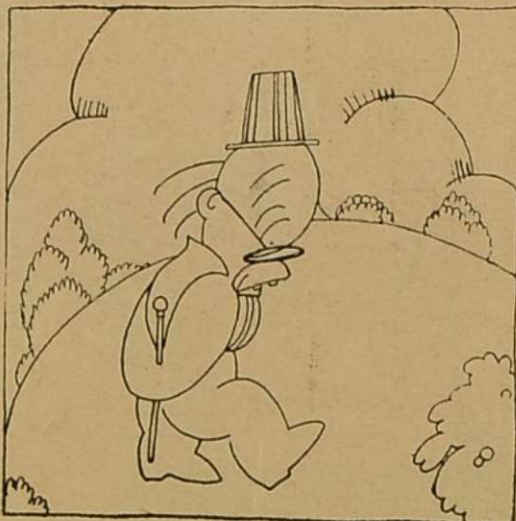
El oso madrileño.—No seas incauto, que esa flor no vuelve a entrar en España. Hemos quedado apesados por su olor.
(De Luz.)

CALOR, por Rívero Gil



—Es verdaderamente sofocante, extremista...
—Y al parecer, ¡ay!, sin amnistía...
(De El Sol.)

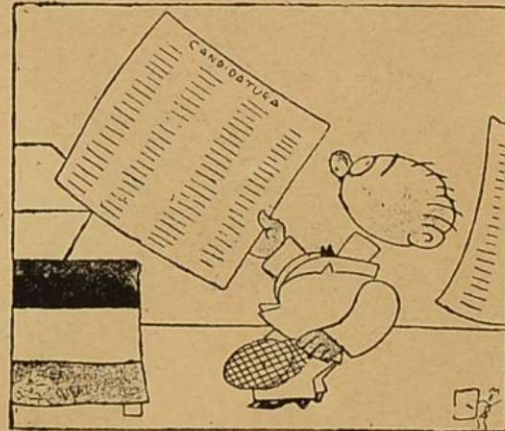
EL FIN DEL MUNDO, por Bagaría
«Mahoma anuncia que se aproxima el fin del mundo.» (De los periódicos.)



—Estoy viendo que nos va a coger sin implantar la reforma agraria y sin resolver lo de las sacras de la Plaza de Toros nueva.
(De Luz.)

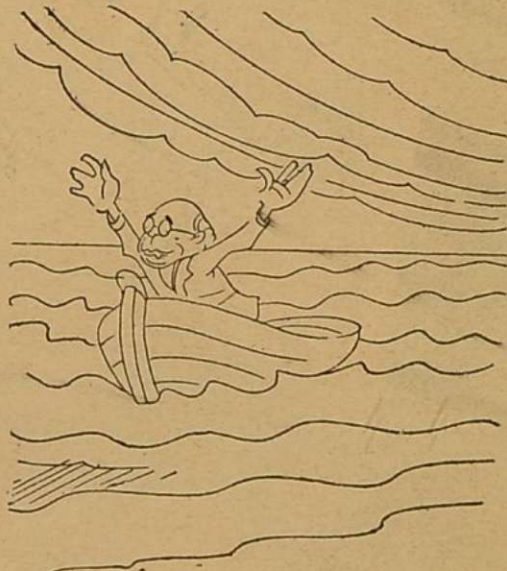


—Señora, ¿qué me da usted aquí? Ya sabe usted que hoy es sábado y la limosna es doble, porque mañana, domingo, no se trabaja.
(De La Voz.)



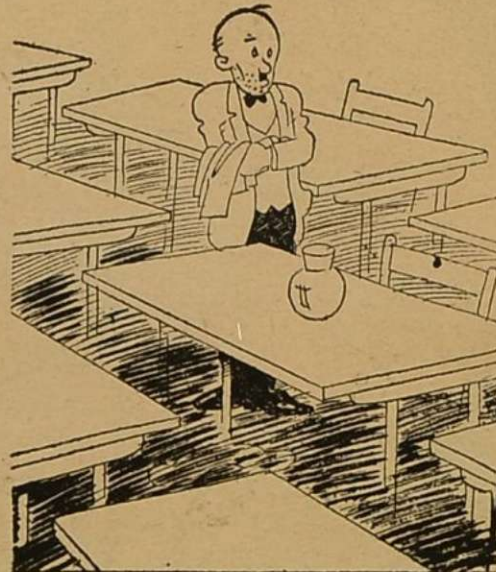
EL COLEGIO UNICO
Cómo irían a votar los ciudadanos si prosperase el sistema propuesto por Ossorio y Gallardo.
(De El Liberal.)

MAR DE FONDO, por K-Hito

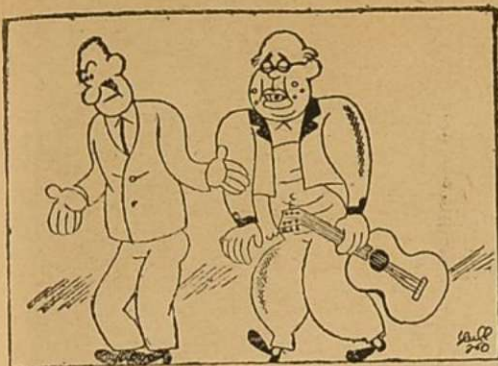


EL VALS DE LAS OLAS
Ordás, que, al llegar y poner un programa a mis pies, me harás naufragar con Domingo, Albornoz y Barnés.
(De El Debate.)

LA SUBIDA DEL CAFE, por K-Hito



—Otra vez deben formar parte del Jurado mixto los parroquianos.
(De El Debate.)



—Respetable público: Tengo que comunicarles que el maestro no va a poder salir hoy por pederas, que es su fuerte, porque unos y otros le han apretado demasiado las clavijas.
(De La Libertad.)

EL «AMIGO» DE LA REPUBLICA FRENTE AL BLOQUE DE IZQUIERDAS, por Sama



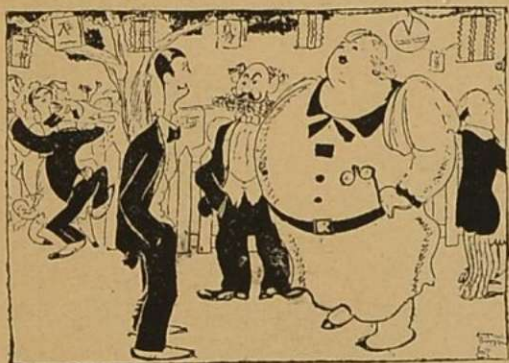
—¿Cómo se arregla usted para no sudar, don Arsenio?
—Muy sencillo: pienso en la formación del bloque de izquierdas ¡y me quedo helado!
(De Heraldo de Madrid.)

LA JUERGA MONARQUICO-JUDICIAL



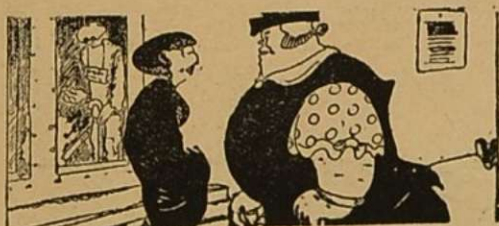
Un defensor.—Ahora voy a pedir que venga a declarar su majestad Don Alfonso XIII, a ver qué pasa.
(De El Liberal.)

DESPILFARRO, por Sama

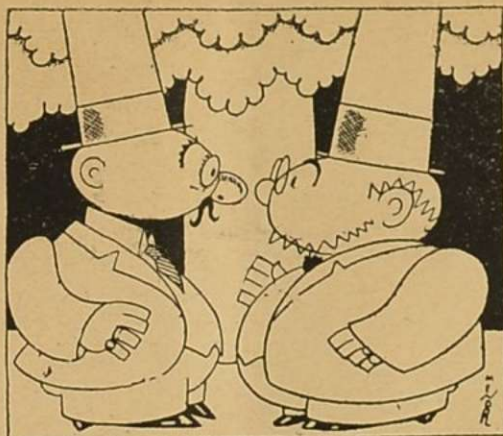


—He leído en los periódicos que van a crear tres Institutos más en Madrid.
—¡Tres Institutos más! ¡Con la buena falta que está haciendo un buen Hipódromo!
(De Heraldo de Madrid.)

EL CREDITO PARA LA ENSEÑANZA, por Sama



—Todo se lo lleva la cultura. ¿Y para qué sirve la cultura?
—Para nada. Yo no sé leer ni escribir y... he heredado una millonada de pecunia.
(De Heraldo de Madrid.)



—A mí que me den orden, como en tiempos de la Monarquía.
—Cierto; entonces daba uno siete reales de jornal y no rechazaba nadie.
(De El Liberal.)

Nuestra plana central

Cada semana el retrato de una figura ilustre
Publicados:

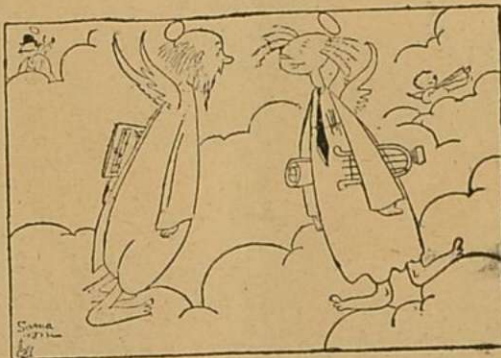
Pablo Iglesias	Emilio Castelar
Blasco Ibáñez	Nicolás Salmerón
Pi y Margall	José Náñez
Estanislao Figueras	Marcelino Domingo
Alcalá Zamora	Joaquín Costa

Próximos a publicarse:

Francisco Ferrer	León Tolstoy
Ruiz Zorrilla	Víctor Hugo
Fernán Gálvez	Máximo Gorki
García Hernández	B. Pérez Galdós
Salvador Seguí	Francisco Maciá
Angel Pestana	Gandhi
Lalre	Lenin
Carlos Marx	Trotsky
Emilio Zola	Stalin

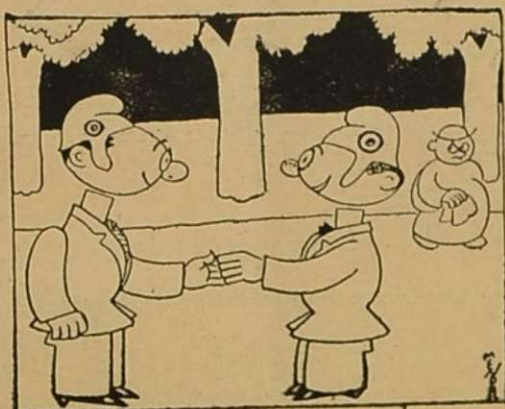
Y otros cuyos nombres no publicamos por no hacer la lista interminable.

LOS SANTOS EN ESCENA, por Sama



Angel primero.—Oye, Bartolo, ¿dónde está San Polidoro, que hace días que no lo veo?
Angel segundo.—Ha ido a Madrid a hacer unos «bolitos».
(De Heraldo de Madrid.)

LA UNION QUE HACE FALTA



Los republicanos.—¡Venga con izquierda!
(De El Liberal.)



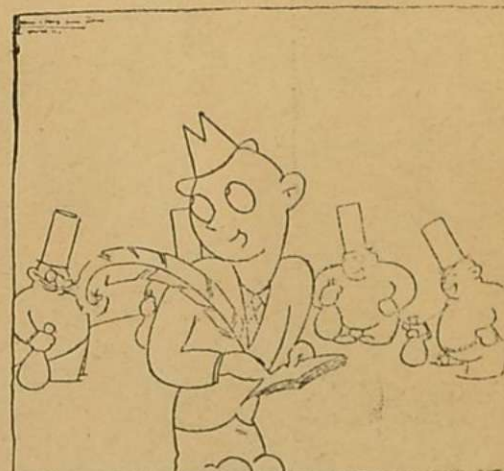
Besteiro.—¡Vaya truco! Esta es una «postura» bien cómoda, porque, como conozco a la clientela, la decisión del partido la espero sentado... con sueldo y con gastos de representación.
(De La Nación.)

ENTENDAMONOS, por K-Hito



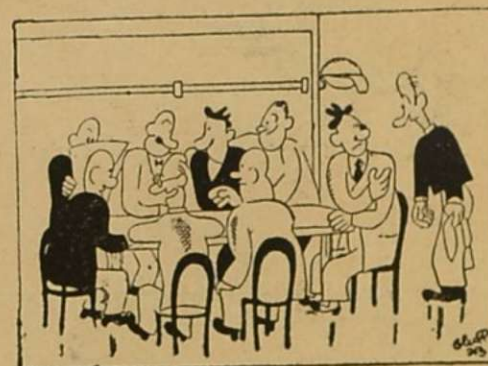
—Yo obro siempre según lo que me dicta mi conciencia.
—Bien; pero ¿a qué llama usted conciencia, señor presidente? ¿A los socialistas o a los radicales socialistas?
(De El Debate.)

LA «MIQUELIZACION» DE LA PRENSA, por Arribas



El acoso al buen periodista republicano.
(De El Socialista.)

BUSCANDO ECONOMIA, por Bluff



Dígame, camarero: ¿Qué me resultaría más barato: pagar a estos amigos el café o tomar en traspaso el negocio?
(De La Libertad.)



Como veranean nuestros políticos

Don Ale, en San Rafael. Pronosticando el tiempo para hacer el Calendario del año 1934.

Ayuntamiento de Madrid